

# La calidad de la educación: ¿Compromiso de quién?

John Jairo Bedoya Carmona<sup>1</sup> - Uriel Osorio Arango<sup>2</sup> - Albeiro Aguirre Ríos<sup>3</sup>

## Resumen

Este artículo se fundamenta en el desarrollo teórico de la educación como la fuerza transformadora de los individuos y la sociedad, presenta diferentes interpretaciones de este asunto con el objetivo de llevar al lector a una reflexión sobre el papel de la educación. El documento está dividido en tres partes; en la primera se presentan los referentes teóricos con relación al papel de la educación; en la segunda parte, una discusión en torno a las situaciones y características de la educación; en la tercera parte se presentan las conclusiones, una de ellas es que la educación es un proceso individual, pero también social, lo que determina el grado de responsabilidad en cada caso.

**Palabras clave:** Calidad, cultura, desarrollo individual, educación.

## Abstract

This article is based on the theoretical development of education as the transforming force of individuals and society, presents different interpretations of this issue with the objective of guide the reader to reflect on the role of education. The document is divided into three parts, in the first the theoretical referents are presented in relation to the role of education, in the second part, a discussion about the situations and characteristics of education, in the third part the conclusions are presented, one of them that education is an

individual process, but also a social process, which determines the degree of responsibility in each case.

**Key words:** Culture, education, individual development, quality.

## Introducción

La educación a través del tiempo ha sido el motor de evolución y transformación del ser humano y de la sociedad, partiendo de los conocimientos históricos previos relativos al mismo. Y con la guía determinante de la pedagogía se busca concebir a un ser humano realizado y libre, en una sociedad igualitaria, justa, con oportunidades para todos, y con la individualidad de cada sujeto. Sin embargo, las características actuales de la sociedad plantean nuevos retos para la educación, como son el desarrollo tecnológico, aparición de nuevas opciones laborales, demanda de capacidades especiales para el trabajo y calidad de la educación, siendo esta última el interés del presente texto.

## ¿Qué es la educación?

Para Herzberg, citado en Juif y Legrand (1988), la educación es un factor de evolución, pues ha permitido que a través de esta se puedan aprovechar los conocimientos y uso de las herramientas más antiguas para el bien de la sociedad. Esta evolución ha permitido la renovación del ser humano como especie, diferenciándolo de los otros seres vivos que habitan este planeta y ubi-

<sup>1</sup> Abogado, Especialista en Derecho Laboral y Seguridad Social, Maestrando en Derecho y Doctorando en Ciencias de la Educación. Docente de la Corporación Universitaria Americana. Correo electrónico: jjbedoya@coruniamericana.edu.co (Autor de correspondencia).

<sup>2</sup> Psicólogo, Especialista en Psicología Organizacional, Magíster en Administración de Negocios Internacionales y Doctorando en Humanidades. Docente de la Corporación Universitaria Americana. Correo electrónico: uosorio@coruniamericana.edu.co

<sup>3</sup> Economista, Especialista en Finanzas Corporativas y Mercado de Capitales, Magíster en Economía. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Correo electrónico: aaguirrerio@uniminuto.edu.co

cándolo en la cima de la perfección. Dewey (1926) indica que la educación es una necesidad vital, pues, la diferencia más grande entre las cosas vivientes y las que no, es que las primeras se mantienen a sí mismas a través de la renovación y esta renovación se logra con el apoyo de la educación y la guía de la pedagogía.

### Discusión

La educación tiene la posibilidad de transformar al hombre desde su nacimiento hasta su muerte, y como lo mencionan Juif y Legrand (1988) ha llegado a ser evidente para todos que la formación inicial obligatoria es insuficiente para responder a las exigencias de una formación completa, ya sea general o profesional, es decir, que el ser humano desde su nacimiento es un ser sujeto de educación, educación que lo transformará a través del tiempo, pues esta nunca será suficiente, como decía Delors (citado en Yanes, s.f.): "Ya no basta con que cada individuo acumule al comienzo de su vida una reserva de conocimientos a la que podrá recurrir después sin límites" (p. 7). Así como la educación puede transformar, esta también puede ser una carga o frustración para los individuos, ya que en la particularidad de cada uno está la posibilidad de aprender lo deseado y es en los niños donde se deben "aprovechar" más sus cualidades, como detalla Dewey (citado en Juif y Legrand, 1988): "Si sabemos descubrir los impulsos y las costumbres activas del niño y si sabemos hacerlos trabajar con método y con fruto, proporcionándoles un ambiente apropiado, no tendremos necesidad de atormentarnos mucho respecto a sus intereses: ellos tendrán cuidado de sí mismos" (p. 68).

Entonces, siendo la educación evolución y transformación del ser humano a través de la vida en una actividad continua, no solo debe haber preocupación por que se aprenda, sino por aprovechar las capacidades de cada individuo en cualquiera de las ciencias de estudio de nuestra naturaleza: "La educación es una modificación del hombre que entraña perfeccionamiento, una realización al máximo de sus posibilidades" (Sarramona, 1989, p. 28).

También es importante que se tenga en cuenta que cada individuo es diferente

y cuenta con capacidades para aprender distintas a otros; Bruner (1977) explica que la educación es la forma de alcanzar la excelencia, pero no solo en los mejores estudiantes, la educación es la que es capaz de lograr el mejor desarrollo intelectual de cada una de las personas. Afirma el mismo autor que las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias en general transformarán la educación para las generaciones venideras, necesitadas no solo de diversidad, sino también de productividad, y se pregunta: ¿Está construyendo la sociedad los suficientes poetas, escritores, científicos, abogados, que la sociedad necesita? La educación es una forma de transformación para el hombre y para la sociedad y se debe procurar a la particularidad del ser aprovechando sus capacidades para el bien de él y de los demás. La educación consiste en comunicar a cada individuo, desde su infancia, cómo se avanza sin obstáculos por esta "senda del saber", que no es otra cosa que un conjunto de usos y costumbres, de conocimientos y artes, consagrados por el asentamiento milenar de las generaciones, como lo señala Larroyo (1986).

El proceso educativo tendrá un carácter de transmisión, la transmisión de un lenguaje de unas técnicas de pensamiento, de unas reglas morales Emile Durkheim citado en Juif y Legrand (1988), entonces la educación es también un proceso de transmisión cultural mediante el cual se garantiza la permanencia de saberes, valores, moral, ética y costumbres de cada grupo social, "Toda educación se alimenta de la tradición cultural, pero trata de fertilizarla para la creación de nuevos bienes, para superar el estado de cultura ya logrado" (Larroyo, 1986, p. 57).

Una de las definiciones de educación como medio para mantener la cultura la hace Larroyo (1986), quien señala que la palabra "educación" (del latín *educare* y del griego *paidogogein*) tiene un sentido humano y social, siendo un hecho que se realiza desde los orígenes de la sociedad humana, se le caracteriza como un proceso por medio del cual las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y costumbres, las prácticas y hábitos, las ideas y creencias, en una palabra, la forma de

vida de las generaciones adultas, y en algunos pueblos más primitivos la educación se manifiesta como una influencia inconsciente del adulto sobre el niño y el adolescente. Según esto la educación es la forma de permanencia, a través el tiempo, de las costumbres en los grupos sociales, dándose de manera intencionada o no, en la familia, en la escuela o en la interacción con diferentes individuos. La educación es un conjunto de influencias sobre los sujetos humanos, pero influencias procedentes de los otros seres humanos. "La educación es una influencia porque se trata de un fenómeno social" (Sarramona, 1989, p. 29).

La educación en el tiempo se ha dado a través de la socialización del ser con su entorno y con los otros seres. Émile Durkheim (citado en Juif y Legrand, 1988) propone que la educación podrá definirse como una socialización de la joven generación por la generación adulta. Al darse la educación en sociedad no solo la "transferecia" de conocimientos de los adultos a los jóvenes se debe tener presente, sino las características mismas de la sociedad, pues, teniendo en cuenta a Sarramona (1989), la educación es un fenómeno básicamente social y siempre resultante del momento histórico en que acontece, del lugar donde se realiza, de la cultura imperante, de la estructura socio política vigente. Es así como la educación puede ser diferente de un lugar a otro y debe garantizar la conciencia de la existencia de otras culturas que comparten el mismo lugar en el planeta. Citando a Martí (1986), en Sarramona (1989), la creación de una conciencia colectiva mundial es necesaria para erradicar los problemas más graves del hambre, la opresión, la mortalidad infantil, que aún azotan el mundo. Y en esta conciencia se incluye el respeto hacia las otras culturas, la convivencia en la diversidad, la tolerancia hacia los demás.

La educación es entonces un acto social que se determina por el entorno: país, religión, posibilidades económicas, historia, geografía, costumbres, raza- y en el que intervienen maestros y aprendices en relaciones de enseñanza y aprendizaje conscientes o inconscientes.

Para hablar de maestros, se tiene que

el concepto de educador es muy amplio, puesto que puede abarcar a toda persona e institución que ejerza la función de educar; por ello se ha diferenciado tradicionalmente entre educadores primarios y educadores secundarios, según que se trata de personas o instituciones con función específica de educar, o bien que tal función la ejercieran de manera subsidiaria o inconscientemente (Sarramona, 1989). El maestro, docente o educador será la persona que llevará el saber al aprendiz o estudiante para que este lo apropie y de esta manera se integre a la sociedad produciendo conocimiento para beneficio de él y de su entorno; al recibir conocimiento, el aprendiz "enriquecerá" lo aprendido generando saber y, como señala Comenio (citado en Chateau, 1959, p. 121), "el maestro ofrecerá siempre las primeras nociones con el objeto de hacer evidente la idea general, enseñar significa ir de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo, de lo regular a lo irregular, de lo concreto a lo abstracto". El profesor por su lado debe procurar su mejora continua en términos del saber; por ello los países tienen programas de educación superior creados en la pedagogía para los docentes, en donde estos no solo mejoran sus capacidades, sino que aprenden a enseñar, pues está entre sus actividades no solo el entregar información, sino como afirma Salomón - en su metáfora respecto a que se está modificando el rol del formador-, está de de un diseñador, un guía turístico, un director de orquesta (Yanes, s.f.).

El éxito de cualquier labor para los seres humanos tiene, entre otros factores, el amar lo que se hace, y bien; asevera Zuleta (2006, p. 41) que "el que enseña no puede comunicar lo que no ama". Por otro lado, y conforme a la educación a través del tiempo que debe recibir el maestro, se espera que esté mejor preparado para la diversidad de los estudiantes y para la particularidad de sus procesos de aprendizaje, cambiando la forma de educar. Teniendo como referente a Legrand (citado en Juif y Legrand, 1988), "el maestro tradicional busca acelerar el acceso al saber, el nuevo maestro tiene que saber perder el tiempo, dominar su impaciencia, aceptar la especificidad del otro como una necesidad ineludible y saludable" (p. 60). Es,

entonces, entre el maestro y el estudiante, así como entre el estudiante y el maestro y, de acuerdo con la especificidad de sus entornos, sociedades e individuos, donde se da la educación con la pasión y voluntad que cada uno de ellos por su convicción le imprimen. La educación significa la única posibilidad de realización del ser humano, pero no puede ser una simple imposición externa, sino para alcanzar sus más nobles metas, precisa la cooperación voluntaria del propio sujeto (Sarramona, 1989).

La educación es un proceso humanizante en la medida en que permite a los individuos su realización personal y en algunas oportunidades, trascender de acuerdo con sus logros. Siguiendo a Platón, de Grecia; Montaigne, Rosseau y a otros pensadores de una Francia considerada como "la hija de primogénita del humanismo," René Hubert sostiene que "la educación debe ayudar al niño a conseguir lo que él es y a realizar así su esencia: ser espíritu" (Juif y Legrand, 1988, p. 36).

Al realizarse como persona, cada individuo a través de la educación alcanza uno de sus más nobles objetivos, como medio imprescindible para que el hombre se realice en su plenitud y alcance su último fin (Sarramona, 1989). Un ser realizado es capaz de valerse por sus propios medios, siendo un ser autónomo, feliz, viviendo en libertad.

Según los filósofos griegos, "La educación está íntimamente relacionada con la promoción de la libertad humana mediante el desarrollo de las capacidades innatas de los individuos para pensar por sí mismos; deliberar, juzgar y escoger sobre la base de sus propias reflexiones racionales" (Velásquez, 2005, p. 2). Un ser libre no es aquel que aprovecha la libertad para hacer lo que quiera, sino aquel que hace uso de esta para procurar su bienestar, respetando el bienestar de los demás, un ser libre es capaz de vivir su felicidad en su libertad sin detrimento de la sociedad a la que pertenece. Porque ser libres no quiere decir hacer lo que a uno le parece y le gusta, quiere decir ser dueño de sí mismo, quiere decir saber obrar sobre la base de la razón y cumplir con el propio deber (Durkheim, citado en Juif y Legrand, 1988). La educa-

ción no solo debe garantizar la libertad, sino que debe dar al ser humano y a la sociedad la posibilidad de ser en igualdad y respeto social.

"Los hijos de los ricos, de los nobles o de los que ejercen una magistratura no son los únicos que han nacido para ocupar análogas situaciones y para que solamente a ellos se les abran las puertas de la escuela latina, rechazando a los otros como si de ellos no pudiera esperarse nada (Didáctica magna, capítulo XXIX)." (Comenio, citado en Chateau, 1959, p. 113). La educación debe ser para todos sin tener en cuenta ninguna característica social, política, religiosa, económica, racial y otras. La educación no puede ser para los que tienen más capacidad económica o mejor acceso a ella, las naciones y sus pueblos deberán ofrecer posibilidad de educación a todos sus ciudadanos para que exista una verdadera igualdad social, basada no solo en lo económico, sino en todos los aspectos de calidad de vida de sus conciudadanos, aunque, según John Dewey (1926), la educación diferencia a los hombres desde su nacimiento hasta su muerte, de acuerdo con la educación que han recibido; esta diferenciación debe ser en aras de la pluralidad. Siendo la educación singular a la persona y no uniforme, respetándola como un ser único y particular Sánchez (2009).

La educación no es perfecta, pues, por recibirla solamente no se garantizan sus objetivos de evolución, renovación, transformación, libertad e igualdad, entre otros. La educación es utópica por naturaleza y siempre habrá limitaciones para el logro pleno de sus fines, en los cuales habrá que significar el idealismo que se pretende. Sarramona (1989) señala lo siguiente: "La educación tiene limitaciones de tiempo, espacio, calidad, cobertura, método" (p. 47), y como señala Herbart en Sarramona (1989, p. 47), "hay tres tipos de límites para la educación: el momento histórico, las condiciones del medio y la propia naturaleza del educando". A estas habría que añadirles la capacidad del educador y las características de la metodología empleada (Sarramona, 1989). Aunque se reúnan en un mismo espacio la necesidad de aprender y las ganas de enseñar, sus alcances estarán marcados por las limitaciones que

en algunos casos están en la calidad de los docentes y la participación de los estudiantes, y la misma estructura de los modelos educativos que, en algunos casos, como menciona Zuleta (2006), “reprimen el pensamiento, transmiten datos, conocimientos, saberes y resultados de procesos que otros piensan, pero no enseñan ni permiten pensar” (p. 6). También señala que “la educación actual está concebida para que el individuo rinda cuentas sobre los resultados del saber y no para que acceda a pensar en los procesos que condujeron a ese saber o a los resultados de ese saber” (Zuleta, 2006, p. 17). No hay que dejar de mencionar dentro de las limitaciones que tiene la educación, la falta decidida de apoyo de los Estados para la creación de escenarios presenciales o no, donde se pueda dar la educación, pues en la actualidad, y por desgracia, la educación es para unos pocos; y para no dejar solo en el presente las limitaciones que tiene la educación, debemos hablar del mañana y, como dice Larroyo (1986), “hablar de la educación del futuro, no significa predecir el mañana, la tarea que se impone es reflexionar sobre los posibles desarrollos de la teorías y prácticas educativas del presente” (p. 772)

### **Conclusiones**

Después de observar las opiniones de diferentes autores, se puede concluir que la educación es un proceso individual y vital, con el cual los seres humanos buscan a través de la vida garantizar su libertad y autonomía, transformándolos a ellos y a la sociedad, asegurando la renovación sin olvidar sus costumbres.

La educación es un proceso de transmitir y adquirir conocimiento entre las personas sin importar el lugar, que se da en diferentes escenarios y oportunidades pensadas o no para este fin; en otras palabras, la educación es un proceso de mejora humana y social que se da en cualquier momento y lugar, entre cualquier tipo de personas y situaciones, procurando llevar a aquellas y a la sociedad a ser más perfectos y justos, empoderando a los individuos con los conocimientos recibidos a través de la educación para ser cada día mejores, brindando igualdad y bienestar para sí y para la comunidad.

En la actualidad los procesos educativos se transforman constantemente, por lo cual, es pertinente avanzar en la identificación de la responsabilidad de los individuos que participan con la expectativa de optimizarlos y ver cumplidos los propósitos intrínsecos de la educación.

## Referencias

- Bruner, J. (1977). The process of education. Cambridge: Harvard University Press.
- Chateau, J. (1958). Los grandes pedagogos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dewey, J. (1926). Democracy and education: An introduction to the philosophy and education. New York: Plain Label Books.
- Juif, P., & Legrand, L. (1988). Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea. 3 ed.. Madrid: Narcea Editores.
- Larroyo, F. (1986). Historia general de la pedagogía. 20 ed. México: Porrúa.
- Sarramona, J. (1989). Fundamentos de educación. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Velásquez, I. (2005). Una aproximación al mapa disciplinar de la pedagogía. Revista Iberoamericana de Educación, 35(2), 1-16.
- Yanes, J. (s.f.). Las TIC y la crisis de la educación: algunas claves para su comprensión. Obtenido de Biblioteca Digital Virtual Educa: <https://virtualeduca.org/documentos/yanez.pdf>
- Zuleta, E. (2006). Educación y democracia. 7 ed. Medellín: Hombre Nuevo Editores.